

Tratado de Amistad, Comercio y Navegacion.

Los infrascriptos Ministros
Plenipotenciarios de la Re-
publica Argentina y de la
Republica del Paraguay,
nombrados por sus respectivos
Gobiernos para celebrar los
tratados pendientes entre
ambas Republicas, y entre
ellos el de Amistad, Comer-
cio y Navegacion, a' que
se refiere el tratado defi-
nitivo de paz de esta fecha
habiendo cangeado sus res-
pectivos Plenos Poderes y
hallados en buena y
debida forma, convinieron
en lo siguiente:

Artículo 1.º

Habrá paz y sincera //

Amistad entre la Repu-
blica Argentina y la Repu-
blica del Paraguay, com-
prometiéndose los respectivos
Gobiernos a emplear todos
los medios a su alcance
para consolidarlas mutua-
mente, adoptando por base
de sus relaciones la mas
estricta y franca reciproci-
dad.

Artículo 2.º

Consecuentes con esta
resolucion el Gobierno Ar-
gentino y el Paraguayo,
convienen en que todo favor
o concesion que hagan a
otros Estados en materia de
Comercio y Navegacion, será
extensivo a la Republica
Argentina o al Paraguay,
si la concesion fuese hecha

libremente, y si fuese condicional, la Nacion á que se estienda quedará obligada á la misma compensacion ó á una equivalente.

Artículo 3.º

Ambos Gobiernos nestablecen y ponen en vigor el artículo 19 del tratado de 1856, en que se convino que

" Los rios, puertos y
" canales habilitados para
" el comercio extranjero ó que
" se habilitaren por el ^{Gobier}
" no Argentino quedan abier
" tos para todos los buques,
" cargamentos y efectos que
" naveguen bajo el pabellon
" Paraguayo; los buques
" Argentinos gozarán de
" igual beneficio en los //

puertos y canales del Para-
guay, habilitados o que
en adelante se habilitaren
para el comercio extranjero

Los ciudadanos Argentinos
en el Paraguay y los
ciudadanos paraguayos
en la Republica Argentina,
gozaran a' este respecto de
la misma libertad acor-
dada a' los Nacionales.

Artículo 4.º

Convienen, como se
estipulo' en el art.º 2º del
citado Tratado, en admitir
como buques Argentinos o
Paraguayos, los que nave-
guen con pabillon. de una
u otra Republica, que
fuesen patentados y tripu-

lados de conformidad con
sus respectivas leyes.

Artículo 5.º

Los ciudadanos de
uno y otro Estado gozarán
de perfecta libertad de
cultos, no pudiendo ser
molestados ni inquietados
por causas de sus creencias
religiosas, debiendo confor=
marse en lo que concierne
a la práctica exterior de
sus cultos, a las leyes y
prácticas del país de su
residencia, siempre que no
afecten los principios ante=
riores.

Artículo 6.º

Conforme a lo estipulado
en el art.º 10 del Tratado
de 1856, los Argentinos //

en el Paraguay y los Paragayos en la República Argentina, serán perfectamente libres para entrar, salir, transitar y residir en los territorios respectivos, para manejar sus negocios por sí o por apoderados, para contratar, comprar o vender por mayor o menor, para ventilar y defender sus derechos judicial y extrajudicialmente, y por último para practicar todas las operaciones y actos civiles y comerciales, en conformidad con las leyes y usos del país en que residan, gozando para todo esto de la libertad y garantías de que gozan los nacionales.

Artículo 7º

Los ciudadanos Argen-
tinos en el Paraguay y
los ciudadanos Paraguayos
en la República Argentina,
gozarán en los respectivos
territorios del mas pleno
derecho para adquirir
bienes de toda clase, y
para poseerlos, venderlos
o donarlos, usando y
disponiendo tambien libre-
mente de los que introduz-
can y de los que adqui-
ran por compra, permuta,
testamento, donacion, heren-
cia ab intestato o cualquiera
otra causa legal. Los bienes
adquiridos por las causas
expresadas o por otras, no
serán gravados si se //

adquisición, en en traspasa-
ción o enagenación, con otros
o mas altos derechos que
aquellos a que en casos
análogos están sujetos los
ciudadanos del país de la
situación de los bienes.

Artículo 8.º

Los Argentinos domici-
liados o transeúntes en la
República del Paraguay y
los Paraguayos domiciliados
o transeúntes en la Repu-
blica Argentina, no podrán
ser obligados al servicio per-
sonal en el ejército y armada,
ni en las milicias nacionales,
y estarán exentos de contri-
buciones de guerra, préstamos
forzados, alojamiento y
requisiciones militares, no

Quedan en gravados sus
bienes muebles o inmuebles
con cargas, gravámenes o
impuestos, que no pesen
sobre los bienes nacionales

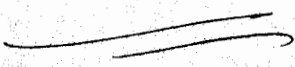
Artículo 9.º

Sin perjuicio de la estipu-
lación contenida en el
precedente artículo, los
ciudadanos de cualquiera
de las partes contratantes,
podrán entrar libremente
al servicio militar de la
otra. Sus contratos de ali-
tamiento deberán ser regis-
trados en el respectivo Consu-
lado, y sin el cumplimiento
de esta formalidad esencial,
no tendrán valor.

Los Consules o Vice-Consules
respectivos no deberán oponerse

al registro de aquellos con=
tratos, una vez que les
conste que aquel que se
contrato' lo hizo libremente,
y no es desertor de las
fuerzas de mar o' de tierra
del país de que es ciudadano
no. Enpero, en el caso de
rehusarse el registro, debe=
rán declarar en el contrato
los motivos de esa recusacion,
y dar conocimiento de ellos
a' su Gobierno, a' fin de
que puedan tener lugar
las reclamaciones de Gobier=
no a' Gobierno, cuando
tales motivos no fueran
atendidos.

Si despues de ~~registrado~~
el contrato llegare a' reco=
nocerse que el individuo



alistado es desertor deberá ser entregado.

Artículo 10.

Ninguna propiedad argentina, sea de la naturaleza que fuere, podrá ser detenida, embargada ni expropiada en la Repu**bl**ica del Paraguay para el servicio público, ni aun en caso de necesidad o de guerra, sin previo ajuste con los propietarios, afode**r**ados o consignatarios, para el resarcimiento de da**ñ**os y perjuicios que aquellos sufrieren, lo cual deberá constar en estipula**ci**ón escrita y legalmente autorizada; y ninguna

Propiedad paraguaya sea
de la naturaleza que fuere
podrá ser privada en la
República Argentina de
las garantías acordadas
por el presente artículo
a las propiedades argen-
tinas.

Cuando por una estre-
ma necesidad de guerra,
se ocupare alguna hacienda
vacuna o algunos caballos,
sin llenar los requisitos
antes expresados, el jefe
o funcionario que lo hicie-
se, entregará un documento
en que conste lo que recibe,
y el Gobierno a vista de
ese documento acordará al
propietario una completa
indemnización.

Artículo 11.

Los ciudadanos de las Repúblicas contratantes no podrán ser presos, expulsados del país de su residencia o trasladados de un punto a otro del territorio, sino en los casos en que esas medidas se practiquen con arreglo a la Constitución o a las leyes vigentes, reglamentos sanitarios o prácticas internacionales, quedando entendido que lo estipulado anteriormente no afecta las sentencias que puedan ser dictadas por los Tribunales, las que recibirán su ejecución según las formas

establecidas por las respec=
tivas legislaciones.

Artículo 12.

Los artículos provenien=
tes del suelo o' de la indus=
tria de la República
Argentina no pagarán
en la del Paraguay mayo=
res derechos que los que
paguen los mismos arti=
culos provenientes del sue=
lo o' de la industria de
la nación mas favorecida;
y en la misma forma
se procederá en la Repu=
blica Argentina con los
artículos provenientes del
suelo o' de la industria
de la República del Para=
guay. El mismo

principio se observará respecto á los derechos de exportación ó de tránsito.

Artículo 13.

Las Altas Partes Contratantes se obligan á no establecer prohibiciones á la importación de artículos provenientes del suelo ó de la industria de la otra, ni á la exportación de artículos de comercio para la otra, salvo cuando las mismas prohibiciones se extendieren igualmente á cualquier otro Estado extranjero.

Artículo 14.

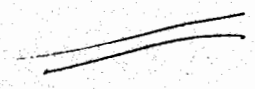
Los productos de toda especie importados desde

=
tamente en los puertos de
la República Argentina
o de la República del
Paraguay por los buques
de una u otra Potencia,
podrán ser despachados
para consumo, tránsito,
reexportación o puestos en
depósito y no podrán ser
gravados con otros o ma-
yores derechos, ni con otros
trámites o recargos fiscales
que aquellos a que estén
sujetas las mercaderías
transportadas en buques
nacionales. Y del mismo
modo las mercaderías de
toda especie que fueren
exportadas de la Repu-
blica Argentina en buques
Paraguayos, o de la Repu-

= blica del Paraguay en bu-
ques Argentinos, gozarán
de todas las franquicias,
premios o' favores que
fueren concedidos en cada
uno de los dos países a'
las exportadas en buques
nacionales.

Artículo 15.

Los buques argen-
tinos que entraren en los
puertos del Paraguay o'
saliesen de ellos y los buques
paraguayos en su entrada
o' salida de los puertos
Argentinos, solo estarán
sujetos a' los derechos de
anclaje, tonelaje, pilotaje,
baliza, muelles, observaciones
sanitarias, puerto, faros
u' otros a' que estén sujetos



los buques de la Nación
mas favorecida.

Los derechos de navega-
cion, de tonelaje y otros,
que son percibidos en
razon de la capacidad
del buque, serán cobrados
a los buques Argentinos
en los puertos del Para-
guay, segun las declara-
ciones enunciadas en el
manifiesto u otros papeles
de bordo. La misma regla
se observará con los buques
Paraguayos en los puertos
de la Republica Argentina.

Los favores o franquici-
as a que se refiere el
presente artículo, no se
entienden a la cuota que
pagan o deben pagar

los buques en razón del
uso que hacen de los mue-
lles contruidos por empre-
sas particulares o por
el Estado. Por consiguiente
los buques de ambas Partes
Contratantes quedan sujetos
a las condiciones o tarifas
que fijen los empresarios
o el Gobierno a los buques
extrangeros.

Se
gozarán solamente a
este respecto de las concesio-
nes otorgadas a la Nación
mas favorecida.

Artículo 16.

Las Altas Partes
Contratantes desean
promover y facilitar la
navegacion a vapor entre
//

Los puertos de los dos países,
concederán a las líneas de
vapor argentinas o para
guayas que se emplearen
en el servicio de transportar
pasajeros y mercaderías
entre sus respectivos puertos,
todos los favores, privile-
gios y franquicias que
hayan otorgado o conce-
dieren en adelante a
cualquiera otra línea de
navegación a vapor. Esto
no excluye las subvenciones
especiales que puedan
acordarse a una empresa
por razones determinadas.

Artículo 17.

Los buques argen-
tinas en la República
del Paraguay, y los bu-

ques parajuaros en la
República Argentina, po-
drán descargar una parte
de su cargamento en el
primer puerto en que les
conveniga y dirigirse
después a otros puertos del
mismo Estado con el resto
de su cargamento para
descargarlo sin pagar en
cada uno de los puertos,
más ni más elevados dere-
chos, que aquellos que
deban pagar los buques
nacionales en circunstan-
cias análogas; el mismo
principio será aplicado
al comercio de escala des-
tinado a completar los
cargamentos de retorno.

Artículo 18.

Las disposiciones del presente Tratado no son aplicables a la navegación de cabotaje, es decir, a la que se hiciese entre puertos situados en el territorio de uno de ellos. Por consiguiente esta navegación será reglamentada por las leyes de cada Estado.

Pero si una de las Altas Partes Contratantes, concediese a una tercera potencia el beneficio de esa navegación, la otra podrá reclamar el mismo beneficio gratuitamente, si la concesión hubiese sido gratuita, o mediante

una compensacion equiva-
lente, si la concesion hubie-
se sido condicional.

Artículo 19.

En cuanto a la coloca-
cion de los buques en los
puertos, bahias, ensenadas,
ancladeros de los dos Estados;
a la descarga, al uso de
los almacenes publicos, ba-
lanzas y otros servicios, y
en general en cuanto a las
formalidades de orden y
policia a que pueden
estar sujetos los buques
de comercio, sus tripulaciones
y cargamentos: los buques
argentinos en el Paraguay
gozaran los privilegios y
favores que gozan los na-

cionales. Recíprocamente
los buques Paraguayos en
la República Argentina,
siendo la voluntad de las
altas Partes Contratantes
sostener a este respecto la
base de la mas perfecta
igualdad.

Artículo 20.

Los buques de uno
de los Estados Contratantes
que naufragasen o' fueren
arrojados a las costas del
otro; y que, en consecuencia
de arribada forzada, o'
de averías verificadas entra-
ren en los puertos o' tocasen
en las costas, y no efectua-
ren operaciones de comercio,

cargando o' descargando,
no quedarán sujetos á
derecho alguno de navega-
cion, enalgquiera que sea
su denominacion, salvo los
derechos de prácticos, faro-
les y otros que represen-
ten servicios prestados
por industrias privadas.
Podrán trasbordar en todo
o' parte sus cargamentos
á otros buques o' depositar
en tierra, observando las
precauciones establecidas
en las leyes u' ordenanzas
de los respectivos países,
sin que se les pueda exi-
gir derechos, salvo los que
provenzan del flete, del
buque, del alquiler de
los almacenes en que //

depositen sus mercaderías,
y del uso de los astilleros
para reparar las averías
del buque.

En los casos expresados
se concederán todas las
facilidades y protecciones
posibles para reparar
los quebrantos, proveerse de
viveres y quedar habilitados
para continuar su viaje.

Artículo 21.

Las Altas Partes Contra-
tantes no admitirán en
sus puertos piratas o ladro-
nes de mar y ambos se
obligan a perseguirlos por
todos los medios legales, así
como a los cómplices de
esos crimenes o ocultadores
de los bienes robados.

Los buques, mercaderías

y efectos pertenecientes á
los ciudadanos de una
de las Altas Partes Contru-
tantes que hubieren sido
tomados dentro de los
límites de su jurisdicción
ó en alta mar y fueren
conducidos ó encontrados en
los puertos, rios, ensenadas
ó bahías de la otra, serán
restituidos á sus propietarios,
promotores ó agentes
de los respectivos Gobiernos
mediante la justificación
del derecho de propiedad
ante los tribunales y el
pago previo, si fuere arre-
glado, de los gastos deter-
minados por los Tribuna-
les competentes con arreglo
á las leyes respectivas. La
reclamacion en el caso //

expresado deberá deducirse
dentro del plazo de un año.

Artículo 22.

El cange de las ratifi-
caciones del presente
tratado tendrá lugar en
la ciudad de Buenos Aires,
dentro del mas breve plazo
posible. —

En fe' de lo cual, los
Plenipotenciarios respectivos
firmaron el presente trata-
do por duplicado y lo
sellaron en la ciudad de
Buenos Aires a los tres
dias del mes de Febrero
y año de mil ochocientos
setenta y seis.

Buenos Aires
a 27 de Febrero
de 1876

Laureado Marchal

Carlos Saguier
S.^o del G.^o Paraguayo

E. Lamarea
Sec.^o del Plenip.^o Arg.^o —